San Benito Abad La Laguna 2012 "El Mago"

Autor Administrador
jueves, 05 de julio de 2012
Modificado el miércoles, 04 de julio de 2012

León del Prado
La Laguna 1927

El “mago” de mi tierra es un buen “mago”, que aparte de su aspecto de marrullero, tiene un alma sencilla, noble y honrada.

El “mago” de mi tierra, es todo un símbolo: Cuando la sementera se está secando, y en los campos marchitos no hay hojas verdes, ni se acercan las nubes a las montañas; cuando ya las cisternas no tienen agua donde beberla puedan los “alimales”, sólo en sus grandes ojos puede encontrarse...

¡Cuánto no daría el “mago” en tales trances, por regar con sus lágrimas todos los campos!... y ver como creciendo las sementeras se llenan los graneros de trigo y millo... y una vez apartada de la cosecha —que regó con sus lágrimas y sus sudores— la parte de la renta que era del “amo”, clavar en la llanura cuatro estacones donde el dorado millo. se balancee.

Y sentir “restrallando” la “leñachocho”, formando algarabía de mil demonios, entre las cuatro “bimbas” de los fogones, donde las papas negras se van guisando, todas llenas de arrugas como “cha Pepa”.

Y ver a Mariquilla, como entre risas, con las mejillas grana cual la amapola, va al zurrón apretando muy fuertemente, donde la blanca leche de la “centella”, con el sabroso gofio se va amasando... Y a su querida prole, panza en el suelo, pellizcando el pescado, que en un lebrillo, parece estar diciendo: comer con ganas... que la verde pimienta con la cebolla no puede “jacer” daño de “nengún” modo.

Y sentir en las noches de clara luna, como junto al ganado ladra el “'Tesoro”, que cual un centinela va vigilando, toda la blanca mancha de los rastrojos, donde esperan los “molles” su última hora, para ser transportados hasta la era, donde la “Me- jorana” con la “Centella”, unidas por el yugo y un viejo trillo, los harán por lo menos “paja menuda” que servirá de pienso a sus verdugos.

El “mago” de mi tierra es un buen “mago”, paciente y resignado sufre del tiempo —en los años “velitres”— todos los sinsabores y los tormentos. No desea otra cosa “pa” estar contento sino que la semilla nazca en los surcos; que “en habiendo” en su choza gofio y buen mojo, no faltará el domingo para los hijos, un pedazo de queso ni una cebolla... Que luego de oír misa. como Dios manda, cuando ya las becerras están “comidas” y la albarda del burro bien remendada; se oirá el guitarreo y el bailoteo que bajo de la parra forman las mozas... mientras que se prolongan las “seguidillas”, mezclándose con “isas” y con “saltonas”... que “agarrando” el más ducho las “castañetas”, gozoso y dando gritos cual “condenao”, diriga con acierto la “isa en cadenas”... y el típico acento de unas “folías”, que un galante “maguito” canta a su “maga”, como triste o alegre canción de amor, que al cantarla parece que por los labios, se le escapan el alma y el corazón.